

God as a Trinity Is Not a Divine Monarchy

Excerpts from God For Us by Catherine Mowry LaCugna p. 393

The idea of a divine monarchy, projected out of the earthly monarchy, was used to justify all kinds of hierarchy and dominations: religious, moral, sexual, political.

The doctrine of the Trinity emerged within a patriarchal and imperialist culture. The male was assumed to be the active principle in the production of new life; males owned property including women, slaves, and children; the male was naturally assumed to be superior and at the center of reality. Patriarchy, the rule of the pater, the father, is based on a nontrinitarian and ultimately non-Christian conception of God.

But according to Jesus, patri-archy is not God's archy; the rule of the male is not the rule of God. The *household* of the patriarch is not the *household* with us, in solidarity with the poor, the slave, the sinner. Male and female are equal partners in God's *household*. Jew and Greek, slave and free, circumcised and uncircumcised, belong *equally* to God's rule. Quite clearly the doctrine of God has vast political implications, and it matters greatly whether the doctrine of God is trinitarian or unitarian.

The doctrine of the Trinity, while it is the product of patriarchal culture, also contains the insight that can function as a critical principle against all nontrinitarian ideas of governance.

Dios como una Trinidad no es una Monarquía Divina

Extractos de Dios para nosotros por Catherine Mowry LaCugna p. 393

La idea de una monarquía divina, proyectada fuera de la monarquía terrenal, se usó para justificar todo tipo de jerarquías y dominaciones: religiosas, morales, sexuales, políticas.

La doctrina de la Trinidad surgió dentro de una cultura patriarcal e imperialista. El varón fue asumido a ser el principio activo en la producción de nueva vida; los varones poseyeron la propiedad, incluyendo mujeres, esclavos, y niños; el varón fue asumido naturalmente a ser superior y en el centro de la realidad. El patriarcado, la regla del Pater, el padre, se basa en una concepción de Dios no trinitaria y en última instancia no cristiana.

Pero, de acuerdo con Jesús, la "Patri-arcado" no es el "arcado" de Dios; el dominio del varón no es el dominio de Dios. *La casa* del patriarca no es *el hogar* de nosotros, en solidaridad con los pobres, el esclavo, el pecador. Hombres y mujeres son socios iguales en *la casa* de Dios. Judío y griego, esclavo y libre, circuncidado y no circuncidado, todos pertenecen *iguales* en el dominio de Dios. Es muy claro que la doctrina de Dios tiene vastas implicaciones políticas, y por eso, importa mucho si la doctrina de Dios es trinitaria o unitaria.

La doctrina de la Trinidad, mientras que es el producto de la cultura patriarcal, también contiene la penetración que puede funcionar como principio crítico contra todas las ideas no trinitarias de la gobernanza.